

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Hoy por la tarde, a las 14,45, en el reparto San Raffaele de Albano, el Padre misericordioso ha introducido en su morada eterna a nuestra hermana

TOLDO ESTER ANTONIA Sor MARIA NIVES
Nacida en Rotzo (Vicenza) el 9 de agosto de 1931

Sor M. Nives entró en la Congregación en la casa de Alba, el 27 de diciembre de 1951. Aun siendo postulante, en 1953, se dedicó a la difusión en las familias en la comunidad de Alessandria y después llegó a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1955. Luego fue trasferida a Ferrara para dedicarse, durante cinco años consecutivos, a la “propaganda” en las familias. La diócesis de Ferrara quedó siempre en su corazón. Ciertamente estableció vínculos apostólicos profundos porque entre sus últimos deseos estaba justamente el de avisar, de su muerte, a esta comunidad en la cual había difundido a manos llenas, la Palabra de Dios.

Después de la profesión perpetua, emitida en 1960, fue enviada a Pordenone como chofer y librerista. Seguidamente fue comisionista en Milán y luego inserta en diversas Agencias de “San Paolo Film”, en Trento, Udine y Roma Castro, desempeñando sobre todo tareas de chofer y de revisión de las películas que semanalmente volvían de las distintas salas parroquiales.

En 1978 tuvo la posibilidad, de vivir el año de “experiencia evangélica” en la comunidad de Alba: un tiempo que marcó y dio nuevas motivaciones a toda su vida.

Más tarde continuó con el servicio de “San Paolo Film” en las comunidades de Verona, Roma, Salerno y Bolonia. Luego, por dos años, desde 1990 a 1992, en su amada tierra ferraresE.

Desde 1992, se encontraba en la comunidad de Albano donde ha desempeñado diversas ocupaciones y especialmente el servicio del centralino y de la portería en el Hospital “Regina Apostolorum” y luego, en la comunidad. Su actitud, más bien seria y silenciosa, se abría a la sonrisa cuando el personal sanitario se dirigía a ella para pedirle alguna información. Aproximadamente dos años atrás, a causa de su salud cada vez más precaria, fue acogida en el reparto San Raffaele.

Sor M. Nives era orgullosa de haber trabajado mucho para el Señor, especialmente en la difusión y de haber dedicado a Él toda su existencia. Siempre ha cuidado su vida de oración y en estos últimos días, se dirigía al Padre de los cielos con gran confianza, expresando repetidamente el deseo de ir al Paraíso. Agradecía por cada cosa y acogía con satisfacción las delicadezas de las hermanas, también los besos y otras expresiones de afecto.

Desde algunos días su situación física había ido decayendo: tenía problemas abdominales a los que se sumó la fiebre. Mientras los médicos buscaban la cura más apropiada, una insuficiencia respiratoria ha apurado el encuentro con el Señor.

Sor M. Nives ha vivido entre nosotras en la sencillez y en una búsqueda sincera del Maestro a quien había dedicado, con amor, toda su vida. Justamente en la liturgia de hoy, el Maestro divino ha dirigido para ella palabras de gran consolación y esperanza: «Te doy gracias, Padre, porque has revelado a los pequeños los misterios del Reino. Sor M. Nives ha sido una “pequeña” que el Señor ha elegido y llamado en la vocación paulina; ha sido un apóstol del Evangelio, amada por el Señor y por él introducida, hoy, en el reino de los santos y beatos, en la patria eterna del Paraíso.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 25 de octubre de 2016